ANARTIA, 26 (“2014” 2016): 7 - 8
ISSN: 1315-642X

Editorial

La decisión del editor de publicar un ensayo, cinco artículos y una recensión en esta entrega, sin duda sigue el espíritu del número anterior al ofrecer un abanico de temas variados, los cuales hacen que su lectura, además de enriquecedora, sea entretenida y estimulante. Inicia este número un reflexivo y revelador ensayo sobre el camino que viene transitando el conocimiento formal como producto de la ciencia y su proceso generador, la investigación, conocido como el paradigma de la complejidad, ajeno a mucho de nosotros (por decisión o por desconocimiento). El ejemplo del jaguar en Venezuela y la manera de atacar su problemática conservacionista a través de la interrelación entre los componentes académico y de participación social es la parte reveladora. La propuesta de programas educativos no formales donde intervengan la diversidad de actores, en un proceso comunicacional, conocido como diálogo de saberes, es la más fiel y acertada aproximación a la verdadera esencia de la comunicación. En ésta cada interlocutor aparece ante los ojos del otro y lo reconoce como parte integrante de la realidad, de su problemática y por consecuencia de las posibles soluciones.

Le sigue un interesante documento sobre los insectos polinizadores de tres especies vegetales, el Guayacán o Palo Santo, el San Francisco y el Cumaná, presentes en la ciudad de Maracaibo, como un hermoso ejemplo del extraordinario laboratorio al aire libre que representa la Ciudad Universitaria “Antonio Borjas Romero” de la Universidad del Zulia. En este trabajo se evidencian interesantes adaptaciones a la perturbación humana de este maravilloso mecanismo generador de vida y variedad que es la polinización.

La siguiente entrega es un recuento histórico de la introducción de dos especies de pavón del género *Cichla* en la cuenca del Lago de Maracaibo y el balance, algo alarmante, luego de casi cincuenta años de convivencia y adaptación de estas especies al ecosistema del lago a partir de los embalses de Pueblo Viejo y Machango, con sus consecuentes cambios en las dinámicas poblacionales en

las especies de peces e invertebrados nativos. Incluyen los autores recomendaciones importantes y sugerencias a la legislación local orientadas al manejo de estas especies para mitigar las afectaciones bio-ecológicas, pesqueras y socio-económicas de la región.

Subsecuentemente se ofrece un recuento exhaustivo de referencias a primates americanos en la crónica de viajeros hispano-lusos durante el siglo XVI, el cual corresponde al tiempo del contacto más temprano entre los que recién llegaban de la península ibérica y la desconocida naturaleza del entonces Nuevo Mundo. Este trabajo de cuidadosa investigación documental tiene el mérito de compilar por primera vez este tema de manera específica bajo una perspectiva científica y crítica.

Continúa una reconfortante y retadora actualización de la colección de hongos del Herbario Nacional de Venezuela, como principal colección de muestras fúngicas del país. Reconfortante pues se evidencia el mesurado cuidado y mimo con el cual es tratada una valiosa “base de datos” de este grupo de seres vivos tan rico pero poco estudiado en nuestro país. Retadora al lanzar al ruedo y poner de manifiesto el enorme potencial de estudio de estos organismos cuando señalan que alrededor del 1% de la micobiota estimada para nuestro país se encuentra representada en este herbario fúngico. Sigue con una nota breve sobre la ampliación en su distribución de cuatro especies de anfibios en Venezuela, una de ellas, representa el primer registro venezolano de *Leptodactylus rhodomystax*, su referencia al sur del país (estado Bolívar) siempre había sido un misterio.

Concluye este número con la presentación y dilatada reseña del libro de P. R. Ackery *Mariposas y otros insectos. Mis recuerdos imborrables,* riquísimo texto divulgativo que a juicio del revisor representa un hito en su temática, tanto por el contenido narrativo como por el estilo y la exquisitez de sus ilustraciones.

Como en ediciones anteriores, este número de Anartia no pudo ser posible sin la colaboración de todos los autores, comité editorial y árbitros participantes. ¡A todos ellos mil gracias!

Rosanna Calchi
Gilson A. Rivas